

Héctor de Mauleón

●● EN TERCERA PERSONA

Tres videos inéditos de El Chapo



Los agentes de la Policía Federal lo detuvieron hace 10 años, la mañana del 8 de enero de 2016. Había escapado por un túnel, burlando un operativo de la Marina a cargo del almirante Marco Antonio Ortega Siu. Lo acompañaba su jefe de sicarios: Orso Iván Gastelum, El Cholo Iván. Salieron de una alcantarilla en el centro de Los Mochis: llovía y el nivel del agua amenazaba con ahogarlos. Iban en ropa interior. El Chapo llevaba una camiseta con tirantes y una pistola en la mano. El Cholo solo iba en calzoncillos y cargaba un arma larga, con aditamento para lanzagranadas. La ciudad de Los Mochis enloquecía con sirenas, patrullas, helicópteros sobrevolando. El reporte que rindió la Comisión Nacional de Seguridad indica que salieron de la alcantarilla a las 9:08. El Cholo le marcó el alto al conductor de un Jetta blanco y lo bajó con violencia. Cuadras más adelante, el auto dejó de funcionar. Detuvieron entonces un Focus rojo que conducía una mujer. Orso Iván cometió el error que desató lo que vino des-

pués: le devolvió su bolsa. En ese bolso la mujer llevaba un teléfono celular: reportó el robo al C-4 y se lanzó la alerta de que un Focus robado iba huyendo hacia el sur. Los agentes de la División de Seguridad Regional de la Policía Federal —en una crónica los llamé Carmona y Rosales— hacían guardia bajo un puente. Se lanzaron tras el Focus. A la persecución se sumó el responsable del turno —llamémosle Valladares—, que le dio un cerrón al automóvil en el que los narcos huían. El Cholo descendió sucio, semidesnudo, en calzoncillos. “Comandante, aquí traigo al Patrón. Échenme la mano”, les dijo. Carmona se acercó a la patrulla con la mano en la funda de la pistola. Nunca, ni en sus sueños más delirantes, había esperado lo que vio. Aquel rostro era inconfundible. “Ay, canijo, es El Chapo”, pensó. —¿Sabe quién soy? —Sí sé.



—Entonces, comandante, écheme la mano. Carmona lo bajó del Focus. Subieron a ambos a la patrulla. Les dijo El Cholo: —Comandante, no la chinguen. Ya viene mi gente a rescatar al Patrón y los van a matar a todos si no nos dejan irnos. Van a estar aquí, qué le digo, en cosa de minutos. Déjenos ir, comandante. Valladares lo mandó callar. Vía telefónica, porque sabían que si empleaban la comunicación por radio la gente del cártel iba a escucharlos, le avisaron al jefe de estación que tenían al Chapo Guzmán. Pidieron refuerzos. —Ayúdenme a llegar a Che Ríos —insistía el

capo—. Yo les arreglo la vida para siempre. La información de la captura fue subiendo de nivel y llegó al comisionado nacional de seguridad, Renato Sales Heredia. “¿Seguro que es El Chapo? Que nos manden una foto para que verificar si es él”, ordenó. Le enviaron la foto que más tarde todo México vio. En la carretera, mientras tanto, las cosas se estaban poniendo feas. Por la radiofrecuencia, los federales escucharon que 30 camionetas con hombres armados iban volando hacia Los Mochis para rescatar al Chapo. Los agentes supieron que no tenían tiempo para llegar a su cuartel. Decidieron esperar a los refuerzos en un motel del camino, el Doux. Ahí, en la habitación 51, pasaron 20 minutos a solas con El Chapo. Obtuve tres videos inéditos, tomados aquel día, que pueden verse en la edición digital de esta columna. En el primero, el Chapo, con la camiseta manchada de lodo, aparece lavándose la cara y el pelo en la habitación 51 del Hotel Doux. En el segundo video, El Chapo va a bordo del vehículo que lo lleva al hangar desde el cual fue trasladado a la Ciudad de México. Luce abatido, con los ojos cerrados. En el tercero aparece limpio, vestido con unos pants de color azul. Conversa con uno de los agentes. Aquel día, en Los Mochis, había comenzado el último amanecer en libertad de El Chapo. Estos videos se agregan a la historia de su caída, de la pesadilla que se cernió sobre México durante su reinado, y del rumbo sangriento que tomarían las cosas después. ●

No habría libertad sin soberanía: Sheinbaum



La Presidenta inauguró el Hospital General en Ciudad Madero. —SALVADOR CORONA Enviado —nacion@eluniversal.com.mx

Ciudad Madero, Tamps.— Tras la cancelación de la visa estadounidense a Andrés Manuel López Beltrán —hijo del expresidente Andrés Manuel López Obrador— y del cruce de declaraciones entre autoridades de México y Estados Unidos sobre el carácter de este documento migratorio, la presidenta Claudia Sheinbaum volvió a defender la soberanía nacional y sostuvo que sin ella no puede existir bienestar ni derechos para el pueblo. Durante la inauguración de un hospital del IMSS-Bienestar en Ciudad Madero, Tamaulipas, la Mandataria reiteró que la defensa de la soberanía forma parte de los principios de su gobierno y de la 4T. “Por eso, una de las palabras que define a la Cuarta Transformación es bienestar, el bienestar del pueblo. Por eso hemos luchado toda nuestra vida y así seguiremos hasta el último día de nuestras vidas, luchando por el bienestar del pueblo de México, por los derechos del pueblo de México”, afirmó Sheinbaum Pardo. Continuó: “Y no habría libertad, no habría bienestar y no habría derechos si no hay soberanía. Por eso defendemos de igual manera la soberanía de México, igual que el bienestar del pueblo de México”. Estas declaraciones ocurren un día después de que, durante un acto en Tamaulipas, Sheinbaum Pardo aseguró que “una visa no define a una persona”, en referencia a la decisión del gobierno de Estados Unidos de retirar el documento migratorio a López Beltrán. La Presidenta señaló entonces que su gobierno lucha por el pueblo de México y por la defensa de la soberanía nacional, en un contexto en el que autoridades estadounidenses han insistido en que una visa es un privilegio y no un derecho. Este domingo, sin mencionar directamente el caso del hijo del expresidente López Obrador, la Mandataria volvió a colocar la soberanía como uno de los principios centrales de su administración. ●

DR. SIMI, AYUDA en todos lados

MÁS DE 3 MIL COLOMBIANOS BENEFICIADOS

Tras el sismo de 7.4 grados que sacudió Colombia el pasado 10 de agosto y cobró la vida de más de 300 personas, **el Dr. Simi llegó al municipio de Pereira** en menos de 36 horas, con más de **20 toneladas de ayuda solidaria**. Cientos de voluntarios se unieron al trabajo del brazo asistencial del Dr. Simi y movilizaron alimentos, productos de higiene y artículos de primera necesidad para cientos de familias afectadas en **Pereira, Barrio Cuba, Parque del Oso, Barrio Corocito, Barrio La Graciela, Ancianato San José y Barrio Berlín**. La ayuda se distribuyó en albergues y centros comunitarios que reciben a damnificados, incluidas personas trasladadas desde localidades vecinas. Ahí **se entregaron arroz, aceite, frijoles, lentejas, pastas, leche, fórmulas infantiles, papillas, pañales, productos de higiene personal y alimento para perro**. En una segunda etapa, **se entregará material de construcción para apoyar la reconstrucción de viviendas**.

TAMBIÉN EN VENEZUELA

Cuando se trata de ayudar, cada minuto cuenta y cada producto debe llegar a quien más lo necesita, por eso desde el pasado **24 de junio, el Dr. Simi se trasladó a Venezuela**, tras los sismos que dejaron más de **23 mil damnificados**. Ahí entregó **18 toneladas de medicamentos, alimentos, insumos médicos, artículos de higiene personal, sillas de ruedas, colchonetas, chancletas y alimento para perros**. La ayuda llegó a más de 4 mil damnificados de comunidades como **Guaira, Maiquetía, Pariata, Catia La Mar, Playa Grande y Curicua**. **Dr. Simi, hechos y no palabras, porque ayudar no tiene fronteras.**